



Foto Cortesía: South32

El SENA y Cerro Matoso transforman la educación en el Alto San Jorge

ARTÍCULO CORTESÍA: SOUTH32 - CERRO MATOSO

Cerro Matoso, mina que explota níquel contenido en ferroníquel hace más de 35 años en el sur de Córdoba, está construyendo una historia educativa en la región gracias a iniciativas de largo aliento, cuyo propósito es formar a las nuevas generaciones para que se empoderen del desarrollo de las comunidades y se constituyan en los líderes naturales del Alto San Jorge. Se trata de una población de al menos 200 mil habitantes de seis municipios.

El proyecto más ambicioso no solo ya está en marcha sino que sigue creciendo según las proyecciones previstas en el marco de la Alianza por lo Social, una coalición público privada firmada con el Gobierno Nacional desde 2013 para mejorar la calidad de vida de los habitantes del sur cordobés. Esta alianza fue la primera que se concretó a nivel nacional con una empresa del sector minero.

Uno de los proyectos contenidos en el acuerdo es el SENA Agroindustrial del Alto San Jorge. Funciona desde enero del año 2017 y cubre a los habitantes de Ayapel, Buenavista, La Apartada, Puerto Libertador, San José de Uré y Montelíbano (ciudad sede) y beneficia a más de 200 mil habitantes—13% del total del departamento de Córdoba—. La institución está certificada por el Ministerio de Educación que lo califica para ofrecer formación tecnológica de alta calidad.

RUTA MINERA

UN CAMINO A LA MINERÍA BIEN HECHA

“Cerro Matoso invierte diez mil millones de pesos en este proyecto que se desarrolla en dos fases. La primera fue la reconstrucción y dotación completa de instalaciones que tienen un área total de 1.800 metros cuadrados y la entrega de un predio de 1.3 Ha. En la segunda fase (en proceso) se edificarán dos nuevos bloques de 1.500 metros cuadrados en donde funcionarán once laboratorios y talleres para manejo de frutas y verduras, cocina, control de calidad, textiles, soldadura, cárnicos, lácteos e industria y ambientes educativos”, explica el presidente de Cerro Matoso, Ricardo Gaviria.

La empresa minera donó unas modernas instalaciones, dotó de los equipos necesarios de vanguardia para la formación de los aprendices y obviamente el SENA asumió todo el manejo con la asignación de los instructores y todo el personal necesario para el funcionamiento del establecimiento.

A finales del año 2019 el SENA del San Jorge tendrá en funcionamiento los nuevos bloques de formación que beneficiarán a alrededor de 600 aprendices más de la región. Se trata de la fase II del proyecto, compromiso de Cerro Matoso.

“Las nuevas obras que se iniciaron en el último trimestre del 2018 incluyen la construcción de la nave industrial y el área de servicios del SENA Regional. Las instalaciones que entregará Cerro Matoso completamente dotadas permitirán la formación de jóvenes y adultos en Electricidad, Refrigeración, Automatización Automotriz, Moto, Metalmecánica, Soldadura, Construcción y Confecciones”, reveló el Vicepresidente de Asuntos Corporativos de Cerro Matoso, Luis Marulanda.

Según el proyecto, esta nave tendrá, además, la subestación eléctrica, la planta de almacenamiento de agua, el centro de acopio de residuos sólidos, la cocina y zonas para el tránsito de personal con algún tipo de discapacidad.

Anunció el vicepresidente Marulanda que la inversión prevista en pesos es de \$3.350 millones. Este aporte hace parte de los diez millones de dólares que Cerro Matoso aporta en la Alianza por lo Social, que incluye numerosos proyectos de infraestructura vial y educativa, formación, necesidades básicas de servicios públicos, recreación y programas de medio ambiente.

Aprendices que dejan huella

Diana del Carmen Arrieta, aprendiz de Manejo Integral de Residuos Sólidos.

“Soy madre de familia y tener el SENA aquí en Montelíbano es una gran ayuda porque ya no debo ir a otra población a estudiar. Es una huella muy grande que se deja en el Alto San Jorge”.

Karín Ávila, aprendiz de Manejo Integral de Residuos Sólidos.

“Quiero irrigar el mensaje de cómo poder reciclar correctamente. Estas instalaciones son muy cómodas, desde aquí, y con esta donación de Cerro Matoso, se está proyectando nuestro futuro y el de la región. Esperamos muchos años esta sede”.

Sandra Marcela Corrales, aprendiz de Refrigeración y habitante de Pueblo Flecha.

“Tener esta institución aquí es grande y maravilloso. Cerro Matoso pensó en nosotros. Vamos a mejorar la calidad de vida y tener un mejor futuro”.

Los veedores ambientales, aliados de Cerro Matoso

Cerro Matoso ha logrado, en alianza con el SENA, que se suscite un interés notable en las comunidades para aprender sobre la gestión ambiental.

A la fecha se ha logrado la capacitación de un grupo de más de treinta personas residentes en el área de influencia de la operación como Técnicos en Manejo Ambiental y, al menos, 120 personas se han alistado en cursos relacionados con esos tópicos. En la última temporada, Cerro Matoso ha contratado veinte auxiliares de monitoreo ambiental y veintidós promotores de educación ambiental.

Adriana Lucía Gómez Contreras, de la vereda Puerto Colombia: *“Después de avanzar a tecnóloga en el SENA, quiero estudiar Ingeniera Ambiental. Gracias a Cerro Matoso ha surgido el conocimiento de las comunidades para tener conciencia de proteger el medio ambiente”.*

Lazos sólidos en confianza

La alianza de Cerro Matoso con el SENA ya suma varios años y en esa relación se han logrado gestionar eficientes patrocinios para formar a cientos de personas en oficios necesarios en la región. Aunque inicialmente debían desplazarse a pueblos vecinos, ahora, tener la sede en Montelíbano potencia la capacidad laboral de esta población.

Actualmente Cerro Matoso y el SENA tienen abierta la convocatoria para estudiantes de grado once que deseen formarse en carreras tecnológicas. Recientemente más de 150 jóvenes de las



diferentes comunidades del área de influencia conocieron la oferta de programas de formación en el SENA del San Jorge.

El encuentro buscó motivar y promover el ingreso a la educación formal a los jóvenes del área de influencia de modo que adquieran las competencias necesarias que se requieren para crecer en la vida laboral.

“Todo esto es la puesta en marcha de la política de diversidad de la empresa. La premisa es la integración de las personas del área de influencia directa y la vinculación de más mujeres. Para la empresa es esencial la equidad en los órdenes laborales, de representación y liderazgo y para que esto se concrete es necesario la formación. Cerro Matoso genera acciones para que en las comunidades haya hombres y mujeres con las competencias en mano de obra calificada a nivel operativo. Hay mucho potencial y se debe aprovechar. Destacamos la alianza entre el SENA y la empresa cuyo propósito es visibilizar estas oportunidades y generar la motivación entre los jóvenes de último grado de secundaria”, enfatizó el presidente Gaviria.

Por su parte, Marbel Muñoz, de Asuntos Corporativos, resaltó la oportunidad que se les abre a los jóvenes de incluirse en el mundo laboral. *“Uno de los aliados fundamentales en este proceso de formación dirigido a las comunidades del área de influencia es el SENA, porque tenemos la oportunidad de patrocinar desde la etapa lectiva, hasta la práctica, para que estudien carreras técnicas y tecnológicas y luego puedan hacer, algunos de ellos, prácticas en Cerro Matoso. La empresa ofrece para los nuevos aprendices una cuota de sostenimiento de acuerdo con lo establecido por la Ley”.*



